

Santiago de Chile, 8 de Junio de 1943-.

Señor don
Carlos IBAÑEZ DEL CAMPO,
Presente.

Respetado don Carlos:

Creo sinceramente que ha llegado el momento de que usted exponga sus puntos de vista a lo menos para los 200 y tantos mil ciudadanos que votaron por usted: entretanto el panorama político se torna más obscuro, y gran parte de la ciudadanía no sabe a qué atenerse.

Muchas y muy fundadas razones podrían decidir una política de silencio, pero la previsión de acontecimientos que necesariamente tendrán que producirse no antes de mucho aconsejan romper el discreto y honroso silencio que usted ha mantenido durante la mayor tiempo transcurrido desde Febrero del año pasado a esta parte.

La ciudadanía se encuentra con el Presidente de la República y no con los partidos; los partidos podrán ser muy fuertes pero no interesan en estos momentos por que la politiquería ha vuelto al mismo estado que en 1924, 1925, y siguientes; hicieron esos años que el país cayera bajo el mando de un gobierno fuerte y ejecutivo.

Los políticos acechan la caída del régimen, y creo que, si lo consiguieran y hubiera una nueva elección seríamos de nuevo víctimas de las argucias e intrigas de quienes son maestros en su arte, y a los cuales solo cabe dominar con medidas audaces, enérgicas y de las cuales el país esté ansioso. El cerco alrededor del Presidente de la República se ha completado, y nos encontramos frente a una peligrósísima situación de hecho que trae pésima cara.

Su adhesión a las prerrogativas del Ejecutivo sería la prueba más concluyente, en estas circunstancias de su alta imparcialidad y espíritu cívico, sin que ello importe solidarizarse con los errores del Presidente, quien es constitucional y realmente responsable de la situación, pero solo hasta cierto punto.

Cada vez que revuelvo y pienso más en mi mente esta situación veo más claro que hemos llegado a un momento en que cualquier hombre que tenga en qué apoyarse puede enderezar definitivamente, y por largos años la nave del Estado.

Con todo respeto lo saluda,

Cumming 649-.
Tel. 65918

Delfín Alcayde Westhoff